

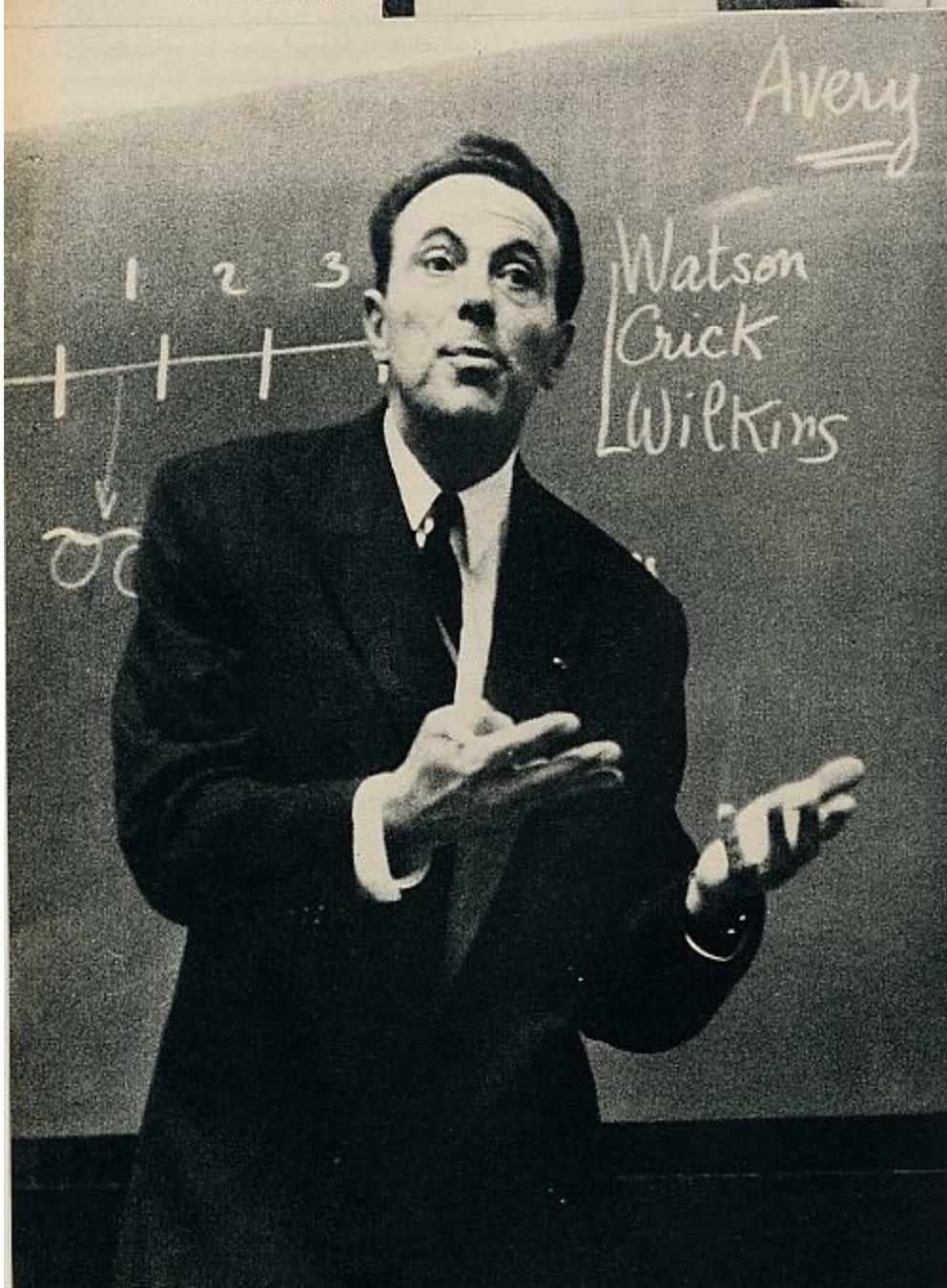
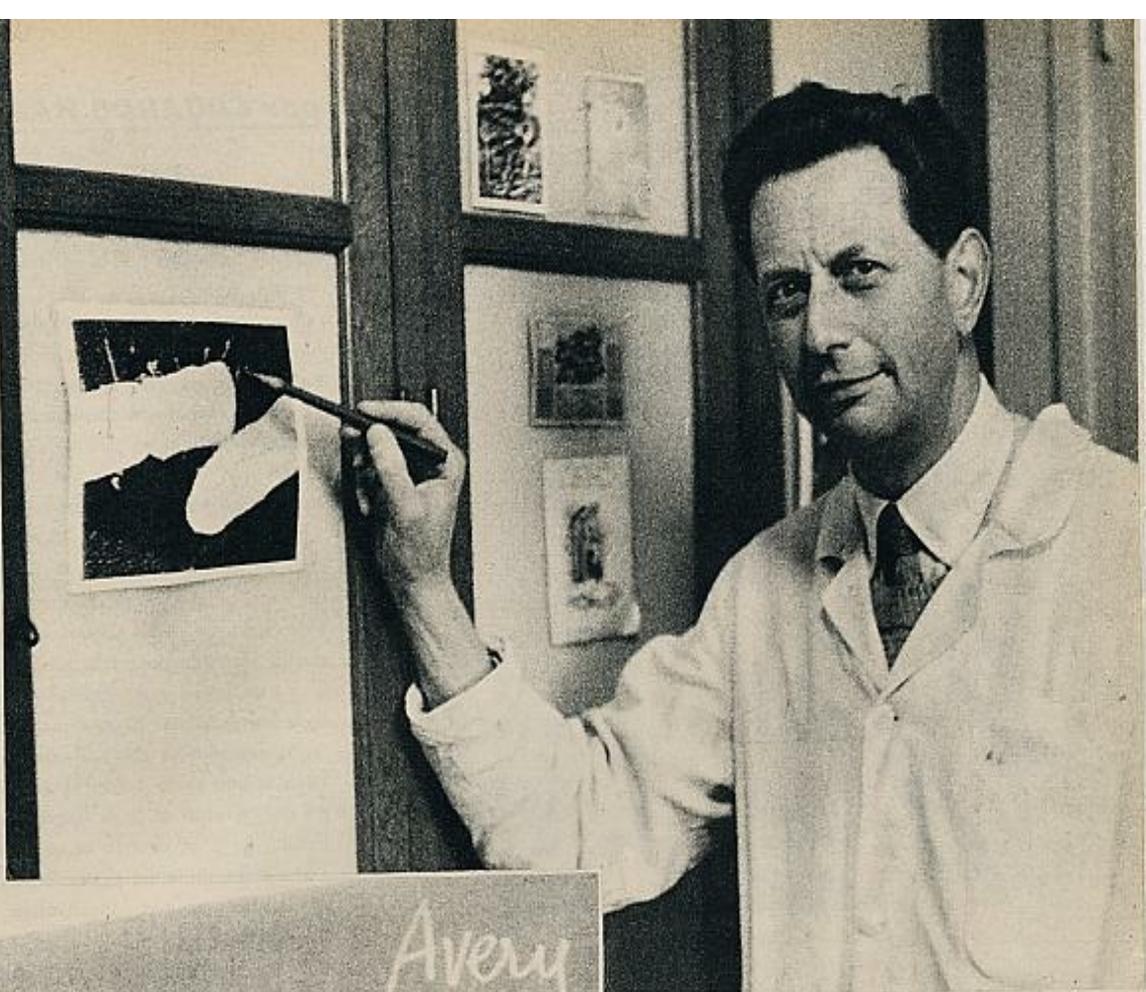
MEDICINA

FISICA

QUIMICA

Los profesores Lwoff —a la derecha— y Jacob —abajo— han compartido con el profesor Monod el premio Nobel de Medicina.

Los tres trabajan en el Instituto Pasteur, en especialidades diferentes, y el galardón se les ha concedido por sus estudios sobre el control genético de la síntesis de enzimas y virus.



AUNQUE la máxima espectacularidad caiga sobre el de Literatura, los premios Nobel concedidos a los científicos suponen, posiblemente, un mayor grado de contribución al progreso de las ramas a los que se atribuyen, dada la arbitrariedad con que, en más de una ocasión, se han distribuido los primeros. Hace sólo unos días se han hecho públicos los de Física, Química y Medicina. En el primer apartado, dos americanos y un japonés se han repartido el honor. Dos profesores de Harvard y Princeton y uno de Tokio. Julián Schwinger, Richard Feynman y Sinichiro Tomonaga, de cuarenta y siete años los dos primeros y de cincuenta y nueve el último, han sido recompensados por sus trabajos en el terreno de la dinámica electrocuántica, «que tendrán importantes consecuencias en el aspecto de la física que trata de las partículas elementales». De entre ellos, Feynman trabajó en la bomba atómica americana.



Robert Burns Woodward, profesor de la Universidad de Harvard, premiado con el Nobel de Química.

LA HORA DE LOS NOBEL

Los tres sabios franceses premiados con el Nobel de Medicina, durante la conferencia de prensa celebrada en el Instituto Pasteur, donde trabajan todos ellos.



En Química, el galardón, dotado con más de tres millones de pesetas, ha ido íntegramente al profesor Robert Burns Woodward, de cuarenta y ocho años, profesor, como Schwinger, de la Universidad de Harvard. Sus trabajos han contribuido a la aparición de nuevos antibióticos y al desarrollo de la cortisona.

Pero quizá el premio que ha sido recibido con mayor satisfacción sea el de Medicina, repartido entre tres profesores franceses, pertenecientes todos ellos al Instituto Pasteur: François Jacob, Jacques Monod y André Lwoff. Desde hace algún tiempo se comentaba que ellos serían los recompensados, de modo que la confirmación oficial se ha limitado a poco menos que una formalidad. El premio les ha sido atribuido por sus trabajos sobre el control genético de la síntesis de enzimas y virus y se ha destacado el hecho de que los profesores se dediquen a distintas especialidades como significativo de la necesidad de que, en su es-

tado actual, la ciencia aúne sus esfuerzos para llegar por distintas vías a un resultado global.

Sus trabajos sobre los mecanismos genéticos y bioquímicos de las bacterias han permitido comprender el funcionamiento de los genes y los mecanismos reguladores de las células. Han descubierto un nuevo tipo de genes cuya función consiste en la regularización de la actividad de los demás, algunos de los cuales emiten señales químicas que son captadas por otros que, a su vez, emparejan o desparejan a los genes estructurales que dirigen la síntesis de enzimas y otras proteínas. Sus trabajos han demostrado que los caracteres hereditarios, determinados por los genes portadores de los cromosomas de los núcleos celulares, se determinan del mismo modo en los micro-organismos. En otros términos, la fabulosa importancia de su descubrimiento consiste en la demostración de que los mecanismos de la herencia son los mismos en

todo el reino de los seres vivos, desde los virus y los microbios a los seres superiores. O, como uno de los premiados, el profesor Monod, declara humorísticamente, que lo que es válido para la bacteria lo es también para el elefante.

En Francia, especialmente, ha causado gran satisfacción la concesión de este premio. Monod, amante de la música y de la navegación a vela, fue hasta no hace mucho un ferviente alpinista. Es padre de dos hijos, uno de ellos dedicado a los estudios nucleares. Jacob, padre de cuatro hijos, es el más joven de los laureados, aficionado a la pintura y ex combatiente de la campaña del Tchad. Participó en el desembarco de Normandía. Lwoff, casado y sin hijos, es igualmente gran aficionado a la pintura.

(Fotos DALMAS y CIFRA)



Richard Feynman, uno de los laureados con el premio Nobel de Física, es profesor en Princeton.



El japonés Sinichiro Tomonaga, de la Universidad de Tokio, es el segundo galardonado en Física.



Tercer componente del grupo premiado en Física: el profesor Schwinger, de la Universidad de Harvard.